

## CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 4 DE ABRIL

DE 1802.

RASGO FILOSÓFICO MORAL,  
*sobre la adulacion.*

**L**a adulacion es una loquacidad viciosa con que los hombres, alguna vez con verdad, y las mas veces con ficcion, muestran acomodarse al modo de pensar de aquellos con quienes tratan, por algun bien que esperan. Así de parte del adulador hay el deseo y la esperanza de disfrutar algo, hay la sugesion exterior para lograr el fin, y una grande variedad de acciones con que se acomoda al genio y naturaleza diversa de tantos como trata. De parte del que se dexa adular hay una satisfacion propia, que no tiene límites, y por lo comun una grande ignorancia, ó falta de conocimiento de sí mismo.

Tres especies de aduladores se distinguen en el comercio civil: unos son lisongeros tan á cara descubierta que hacen alarde de serlo. Otros elevándose un poco sobre la plebe, adulan con algun arte y los ultimos son los que siendo sumamente



mente astutos emplean los tiempos y las ocasiones para adular, de manera que su arte no se descubra. De la primera clase es aquel adulator que se encuentra con un hombre de la misma esfera que él, pero muy pobre, enfermizo y desdichado, por haber perdido todos los bienes que le habian dexado sus padres, y aunque tenia honor le habian ya desamparado todos los amigos y conocidos, y le dice para animarle de esta manera: ¿Hombre torpísimo cómo te ves así? ¿No tienes esperanza alguna de consuelo? ¿Tú debes haber perdido el juicio con la hacienda? ¿No ves que bien vestido, que grueso y lucido estoy yo. siendo de tu misma esfera? pues has de saber que no tengo cosa alguna y nada me falta. Si piensas que con ser hombre de bien has de vivir y medrar, estás engañado; esa moneda no corre en estos tiempos: si tú quieres hacer lo que yo hago, verás como medras: mira, hay cierta clase de hombres que se les figura que son los mayores del mundo y los mas aventajados; á estos los busco y los sigo, y no espero que ellos se valgan de mí, sino que yo mismo de mi propia voluntad me dedico á obsequiarlos, y les doy á entender que estoy admirado de su grande ingenio: todo quanto dicen, lo celebro: lo que ellos quieren, lo quiero yo: desprecian una cosa, yo hago lo mismo; en fin, yo apruebo y desapruuebo quanto se les antoja, y en esto tengo una ganancia grandísima. Á la segunda clase pertenece aquel adulator que le dice al que quiere adular: ¡Valgame Dios! Qué estrella teneis, todos te estiman,



todos te celebran, ninguno hay que te quiera mal. Ayer en una concurrencia de personas de distincion se habló de tí, y todos celebraron las muchas prerrogativas, que en tí se encuentran: con mil ademanes y gestos lo sigue hasta su casa, en la que celebra lo bien dispuesto de ella, lo primososo de las alhajas: en la mesa alaba el vino, y lo exquisito de los manjares; en una palabra, dice y hace todas las cosas, no segun ellas son, si no segun le parece que ha de dar gusto al que adula.

La tercera especie de aduladores se emplea solamente en adular á las personas grandes porque de ellas esperan conveniencias y autoridad. Lo primero que estos hacen es ver como introducirse con los poderosos, no perdiendo la mas mínima ocasion de verlos, de saludarlos y de mezclarse con ellos. Una vez introducidos trabajan con gran cuidado en ocultar el artificio de su adulacion: delante de estos nadie está seguro; porque si aquel á quien adulan, pone mal rostro á uno, ó habla mal de él, el lisongero carga todavia mas, aunque sea su mas confidente; pero si alaba á otro por necio que sea, le hace mas sabio que á Platon: procuran estos aduladores exâminar el genio é inclinacion del poderoso; y si es aficionado á la poesia, no le alaba mas que versos y poetas: si es afecto á algun juego, le exâgera la utilidad que trae el divertirse; no solo en su presencia son las alabanzas, sino tambien en la ausencia, siempre que el lisongero esté cierto, que aquel con quien habla es muy amigo del poderoso, y en especial si hace juicio que ha de ir á contárselo.



Esto basta para conocer semejante gente: y las varias artes, que los aduladores usan, se pueden referir á las propuestas.

## FÁBULA.

*El bebedor y la bota vacia.*

**C**ierto Alumno de Baco  
 Á una soplada bota  
 Que de un clavo pendia,  
 Saludó de esta forma.  
 Consuelo de mi alma,  
 Dulcísima señora,  
 Que mi sentido encantas  
 Y mi juicio trastornas.  
 Tú, disipas mis temores  
 Con fuerza generosa,  
 Y al corazon cobarde  
 Enciendes y acaloras.  
 Tus gracias son sin cuento  
 Y relevantes todas,  
 Por tí los mudos hablan,  
 Ignotos idiomas.  
 Tú la melancolia  
 Del pecho desaloxas,  
 Y el placer introduces  
 Con gresca bulliciosa.  
 A tu lado no vive,  
 La etiqueta enfadosa,  
 Y la amable llaneza  
 Te sigue á qualquier hora.



Tú ciencia es admirable,  
Pues sutil é ingeniosa,  
Los misterios ocultos,  
Descubres y pregonas.

¡Ó que poder el tuyo!  
¿Quién duda, quién ignora  
Que de tu influxo penden  
Las vidas y las honras?

Todos cuentan contigo,  
Todos te condecoran,  
Sin tí no se celebran  
Ni banquetes, ni bodas.

Al pálido semblante  
Embelléces graciosa,  
Con carmines que envidia  
La encarnada amapola.

Ó; bella y mas que bella!

¡Afable y cariñosa

Espejo en que se mira

El alma que te adora!

Á mi rendido afecto

Corresponde amorosa,

Permitiendo que imprima

Mis labios en tu boca.

Dixo: y regocijado

Del clavo descolgola,

Y halla que todo es viento

Su esperanza y su bota.

Volado, pues, del chasco,

Se enciende y abochorna,

Y con ira y desprecio

Colérico la arroja.

Di-



Diciéndola : maldita,  
 Miserá fanfarrona,  
 Pues un lobo me niegas,  
 Malos lobos te coman.

*Aplicacion,*

Se infiere de lo dicho  
 Con claridad notoria,  
 Que los piropos iban  
 Al vino y no á la bota.

Así á los poderosos  
 Se dicen mil lisonjas,  
 Que van á su dinero,  
 Pero no á sus personas.

¿ Lo niegan? pues les juro,  
 Si les falta la mosca,  
 Que les diga mil pestes  
 El que mas los elogia.

*Sigue la historia de esta M. N. y M. L. Ciudad  
 de Xerez de la Frontera.*

**E**stos hechos probados hasta la evidencia de que son capaces, corrigen el yerro del Padre Mariana y Garibay, que afirman haber estado presa la Reyna Doña Blanca en Ureña, donde murió, y que su cuerpo fué sepultado en la capilla mayor de la Colegial de Tudela. He aquí los testimonios que los evidencian. El primero se toma del Epitafio que está sobre su sepulcro, y dice así.

*Xpto. Opt. max. Sacrum  
 Diva Blanca Hispaniarum Regina*

Ayuntamiento de Madrid

Pa-



*Patre Portonio, ex inclita Tran-  
corum Regum prosapia moribus et cor-  
pore venustiss fuit, Sed praeua  
lente Pellice occubuit jussu  
Petri Marsti crudelis. Anno  
Salutis 1361 ætatis vero suæ 25.*

El segundo es del Archipreste de Leon Beneficiado de San Matéo, que depone del enterramiento de la Reyna Doña Blanca en la Iglesia de San Francisco de Xerez, como testigo ocular en su historia de hojas grandes en pergamino que se conservó muchos años en San Matéo.

El tercero se deduce de una escritura otorgada en 24 de Noviembre de 1440, ante Juan Francisco de Torres ó Roxas, que dice así: ayuntados los Religiosos del Real Convento de San Francisco &c. En la capilla de los Reyes de dicho Convento, dieron al Regidor Fernando Alfonso Zurita y á Juana Garcia, su muger la capilla de la Concepcion, que estaba en la clausura por tres mil maravedis, y dos cuevas; la una labrada en que estaba enterrada su hija Catalina Zurita, y era de la capilla y entierro de la Reyna doña Blanca &c. &c. El quarto es un privilegio Real de la Reyna Católica Doña Isabel cuyo tenor es el siguiente: por quanto vos Alonso Perez de Bargas, continuo de mi mesa Real me habeis bien, é lealmente fecho muchos servicios &c. é sois digno y merecedor de mercedes; por ende é en alguna remuneracion por la presente vos fago merced de un suelo é capillá que es en el Mo-

nas-



monasterio de Sr. San Francisco de la Ciudad de Xerez de la Frontera, el qual suelo é capilla es en el que estaba la Reyna Doña Blanca que Dios ayga, que yo he mandado sacar sus huesos é poner encima del Altar Mayor de dicho Monasterio, que es encima del entierro é capilla que yo vos fago merced, dentro en la capilla mayor de dicho Monasterio; é vos fago merced de dicho entierro é capilla para que ayades y tengades vos é vuestros herederos é sucesores para siempre jamas. Dada en la Ciudad de Xerez de la Frontera á 10 dias de Agosto de 1483 años: Yo la Reyna= Yo Juan Fernandez de Hermosilla=Secretario de la Reyna nuestra Señora.

*Se continuará.*

### CONTINUA EL MISERERE.

*Sacrificium Deo Spiritus contribulatus: cor contritum, et humiliatum Deus non despicies.*

**M**as que del animal la sangre roxa,  
Es á tus ojos digno sacrificio  
El espíritu fiel, que en su congoja  
Y en su tribulacion busca propicio,  
Tu gran amparo, y á tus pies se arroja:  
Pues en tu poderoso y recto juicio,  
Jamás de tí se ha visto desechado,  
Un corazon contrito y humillado.

*Se continuará.*